

Desde casi el mismo instante de la muerte en 1795 de Luis XVII, rey de Francia, circularon por doquier diversas personas que decían ser el niño rey. Con el tiempo algunos descendientes de estos sedicentes príncipes siguieron protagonizando episodios, libros, artículos y espacios en variados ámbitos donde se hablaba de su supuesto vínculo genealógico directo con el desgraciado hijo de Luis XVI y de María Antonieta. Sin embargo todavía no se habían producido todos los acontecimientos que luego llevarían al definitivo depósito del corazón de Luis XVII en la Cripta Real de la Basílica de Saint-Denis el 8 de junio de 2004. El presente trabajo trata de ese tema y del fin de toda una serie de vicisitudes que permitirán, por fin, que el pequeño rey descanse en paz.



[Leer artículo completo](#)